

SOCIEDAD COLOMBOFILA MENSAJERA BARCELONA

Sabido es que fué precisamente Barcelona uno de los lugares de nuestro país en donde primero se fundó una sociedad colombofila. La tradición parece continuar por esas fecundas tierras catalanas y hoy asistimos a un difícil y enconado esfuerzo por convertir a nuestra colombofilia, que desde la fundación de la primera sociedad poco había avanzado, en una organización moderna, capaz de resistir los terribles embates de nuestra sociedad del consumo y del ocio. La alternativa es clara: o triunfa esta tendencia, o dentro de diez años quedarán en nuestra afición cuatro románticos, abocados a una colombofilia sin horizontes y sin socios.

La loable iniciativa del Club Colombofilo Catalán, a pesar de zancadillas y presiones contrarias, es la que nos señala el camino. Un camino que cada región debe adaptar a sus peculiaridades, liarse la manta a la cabeza y emprender la marcha hacia una colombofilia fuerte, autosuficiente y moderna. De lo contrario es el fin.

Corría el 26 de mayo de 1.926, cuando un grupo de aficionados, capitaneados por D. Domingo Fusté Bessó, primer presidente, fundaban en la ciudad de Barcelona la sociedad "La Paloma Sport" (ahora Sociedad Colombofila Mensajera Barcelona). Eran las 22 horas de este afortunado día 26 de mayo, cuando en la calle Salmerón Nº 44, donde estaba el Bar Blanch, comenzaba la andadura colombofila.

Varias y muy sabrosas son las anécdotas de aquellos primeros años, entre las cuales destaca la primera subasta de palomas celebrada en España (18 de enero de 1.927) a beneficio de la sociedad y para adquirir el necesario mate-

rial para concursos.

En el mes de mayo de este mismo año de 1.927 se adquirieron cinco relojes comprobadores de la marca "Plaschaert" —aquellos de la gran caja de madera, de la manivela adosada a uno de los costados— y se ofrecían a los socios que desearan adquirirlos por la ahora irrisoria cantidad de 15 pesetas mensuales; irrisoria ahora la cantidad, pero en aquel entonces más de uno debió desistir de la compra por el elevado coste de los mismos.

En la cumbre del Tibidabo iniciaban las palomas catalanas sus sueltas un 3 de abril de 1.927.

En los anales de la sociedad, figura el 7 de marzo de 1.928 el sentimiento de la entidad por el fallecimiento de D. Diego de La Llave, organizador de la colombofilia en España.

En 1.929 empezaban los primeros "grendes concursos" de esta sociedad. El 20 de mayo se toma parte en el tercer concurso desde Huesca y el 16 de junio se suelta desde Calatayud, a 320 Kmts. de distancia, ganando el primer premio una paloma de D. Pedro Guardiola. En este mismo año de 1.929 se toma parte por primera vez en un concurso Nacional, con suelta de Aranda de Duero a 500 Kmts. de distancia de Barcelona. —A tener en cuenta que desde aquel entonces en poco o en nada han variado los concursos Nacionales—.

Esta sociedad, en sesión celebrada el 3 de febrero de 1.932, acuerda dirigirse al Presidente del Consejo de Ministros para agradecerle la aprobación del Decreto del 29 de diciembre de 1.931, que tanto protege a la paloma mensajera.

Corría el 17 de junio de 1.935 cuan-



do esta sociedad ingresaba en la Federación Colombofila Catalana. Terminado el paréntesis de la Guerra Civil, la sociedad continúa sus actividades el 5 de febrero de 1.940 y en el mes de marzo de este mismo año se integran en la sociedad varios socios —asi como diverso material— procedentes de la sociedad "El Farziot". En Junta General Extraordinaria, celebrada el 22 de marzo de 1.943, se acuerda que la clasificación de las palomas en los concursos se establecerá por orden de velocidad de mayor a menor hasta la de 1.200 m/m; a partir de esta velocidad será válida la hora real de la comprobación, rectificando las diferencias de distancia, a razón de 50 segundos por kilómetro.

Emulando una conocida actividad religiosa, los primeros sábados de cada mes, se celebran a partir del 16 de diciembre de 1.944 un ciclo de conferencias colombofilas, destinadas a la divulgación de esta afición.

En Junta Directiva celebrada el 4 de diciembre de 1.945, se guarda un minuto de silencio por la muerte de D. José Antonio Estopiñá, fallecido en la ciudad de Alcira (Valencia) el 18 de diciembre de 1.945.

En Junta General Extraordinaria, celebrada el 8 de febrero de 1.948, se acuerda dar a la sociedad el nombre de SOCIEDAD COLOMBOFILA MENSAJERA BARCELONA, que quedaría definitivamente legalizado el 6 de noviembre de 1.949.

Actualmente, la sociedad continúa su andanza colombofila con renovada ilusión, presidida por nuestro amigo D. Ricardo Montmany Bosch.

M. Torres.